

Karin Michaëlis: La desconocida revolucionaria

por Marika Dalmaso

Karin Michaëlis quizá sea la más desconocida de las grandes autoras nórdicas. Sorprende verificar que, actualmente, en Dinamarca no hay lectores que la recuerden. Los estudios sobre ella también escasean: hay algunos en danés pero ninguno en otra lengua. La única excepción son dos libros editados en italiano, *Bimbe, Donne e Bambole*, que dedica un capítulo a Bibi (el personaje más conocido de Michaëlis) y un librito de publicación reciente, *Sotto il sole di mezzanotte*, a cargo del Centro di Documentazione delle Donne de Bologna, en el que se dedica un capítulo a esta autora.

Además, existe una traducción de un artículo de Beth Juncker, «A Quiet Children's Book Revolution», aparecido en la revista *Danish Literary Magazine*, el único testimonio danés que es posible localizar en lengua inglesa, al que pertenece el siguiente extracto:

«Los siete libros de Karin Michaëlis sobre las historias de Bibi, hija de un jefe de estación —*Bibi* (1927); *Bibi store Rejse* (*Bibi's great Adventure*, 1930); *Bibi og Ole* (*Bibi and Ole*, 1931); *Bibi og de sammensvorne* (*Bibi and the Conspirators*, 1932); *Bibi pa Ferie* (*Bibi in Holiday*, 1935); *Bibi bliver Landmand* (*Bibi becomes a Farmer*, 1939); *Bibi og Valborg* (*Bibi and Valborg*, 1939)—, representaron una revolución, aunque tranquila, en la literatura infantil danesa. De ellos, sólo el primero de los volúmenes llegó a ser reeditado.

Todos sabemos que fueron las aventuras de *Pippi Langstrum* (*Pippi Longstocking*,



HEDVIG COLLIN, BIBI, JUVENTUD, 1934.

1945), de la sueca Astrid Lindgren, y los *Mumin* (*Moomin*, 1945) de Tove Jansson, las que establecieron el modelo a seguir para la moderna literatura infantil. Y parece que hemos olvidado que los libros de Bibi ya habían difundido en Dinamarca esta nueva tendencia, cuando las otras dos autoras entraron en escena. Suele suceder que muchos personajes literarios tienen vida propia; esto parece cierto en el caso de Bibi, a pesar de la dudosa bienvenida que recibió en su patria.

La más internacional de todas

Nadie ha sido tan internacional como lo fue Bibi: viajó por toda Dinamarca y por otras muchas partes del mundo, enviando cartas a casa de su padre y a sus amigos, en las que daba sus sinceras opiniones, tanto sobre las cosas que le impresionaban como acerca de las que le habían aburrido. También los libros de Bibi resultaron viajeros: el primero fue publicado en inglés en Nueva York en el año 1927, y sólo dos años después *Bibi* fue publicado en danés. Karin Michaëlis (1872-1950) ya era en esa época famosa y respetada en los países de lengua alemana, particularmente por sus novelas *Barnet* (*The Child*, 1902) y *Lillemor* (*Mother Dear*, 1904). También había escrito un libro titulado *Den Farlige Alder* (*The Dangerous Age*, 1910), centrado en el tema de la menopausia femenina, una cuestión que fue objeto de numerosas conferencias que la autora impartió por todo el mundo. Sus libros fueron traducidos y los compraba, leía y discutía mayoritariamente un público femenino. Cuando apareció el primer libro de Bibi en Dinamarca, la autora no tuvo problema alguno en publicarlo y traducirlo, y Bibi se benefició notablemente de esta situación.

¿Bibi en chino?

En 1929, *Bibi* fue publicado en alemán, holandés y checo. Un año después, sus libros aparecieron en francés, y en 1931 en estoniano y en húngaro.¹ En sus memorias, Karin Michaëlis habla de libros de Bibi traducidos al chino. Luego las cosas se calmaron un poco, hasta que Hungría inició un ciclo de reimpressiones en los años 1954 y 1961, proseguidas en Holanda en 1960 y en Alemania en 1980.

En mi condición de investigadora de la cultura para niños, yo me temía con tristeza verla ahora olvidada, pero resulta que están pasando cosas nuevas. No en Dinamarca, sino en Hungría, Estonia y Alemania, en donde Bibi ha reaparecido en 1991, 1993 y

1995. ¿Por qué? ¿Y por qué en estas naciones, que han visto caer el muro de Berlín y están empezando a adaptarse a la reunificación y a su recuperada independencia?

Un nuevo estímulo

Bibi es especial. En sus libros ha desaparecido el tono moralista y didáctico con el que los escritores solían, y suelen aún, plantearse la literatura para la infancia. Han desaparecido los argumentos obvios y transparentes. En los libros de Bibi son los mismos niños quienes piensan, realizan experiencias, critican, filosofan y se desarrollan. El tono muestra las huellas del lenguaje cotidiano, el estilo es deliberadamente infantil y abierto, lleno de maravilla y de excitación. Tras esos libros podemos encontrar una nueva filosofía sobre la infancia y los niños: si queremos hacer realidad nuestro sueño de un mundo justo y pacífico para todos, los adultos tendremos que aprender de los niños... ¡y no al contrario!

Con los libros de Bibi, Karin Michaëlis ha creado el escenario de un mundo perfecto en el sentido de la igualdad sexual y del equilibrio ecológico. Su visión es todavía ahora de una gran importancia, especialmente en aquellas naciones que se hallan en medio de un conflicto y en busca de una esperanza. Quizá nosotros, en Dinamarca, podamos aprender algo de ellas... ¡y también llevarnos a Bibi a casa!»²

Escritora para adultos

Michaëlis no es sólo una escritora para la infancia. Cuando publicó *Der Farlige Alder*, en 1910, el libro suscitó indignación y protesta generales, pero sobre todo de las mujeres, de las señoras de la burguesía, traumatizadas ante ese discurso sobre la sexualidad. Pero también levantó polémica entre las defensoras de la causa feminista, porque la protagonista acababa derrotada. La novela es el análisis de la inestabilidad psíquica de una mujer de 40 años que, hecho el balance de su vida, abandona al marido y se retira a una isla. La protagonista afronta su propia batalla pero no conseguirá superar los prejuicios de su tiempo y de su condición burguesa; su hipocresía y narcisismo hacen que sea un personaje antipático para el lector. Pese a todas esas polémicas, o quizá gracias a ellas, el éxito del libro fue inmediato: en



Karin Michaëlis.

Dinamarca, 86.000 ejemplares en las primeras dos semanas; 500.000 en Alemania; y 120.000 en Francia. El libro es una especie de autobiografía a la inversa de la autora: ella también abandonó sus dos matrimonios para retirarse a una isla, pero a Michaëlis la soledad le ayudó a encontrar un significado a su vida. Una vida que transformó en compromiso político y artístico. Su mansión pasó de ser lugar de aislamiento a constituirse en un refugio para los artistas europeos, y también para los que eran perseguidos por los nazis, como Bertold Brecht, que mantuvo una profunda amistad con la autora.

Este espíritu altruista y la simpatía hacia los grupos de personas perseguidas, fueron dos rasgos de su personalidad ya desde su infancia, en el pueblo de Randens, donde hizo estrechas amistades con la comunidad hebrea. Desde 1933 multiplica sus esfuerzos en una campa-



HEDVIG COLLIN, EL GRAN VIAJE DE BIBI, JUVENTUD, 1935.

ña de sensibilización contra el peligro nazi, y su generosidad la hizo extremadamente popular. Durante la Segunda Guerra Mundial, precisamente en el año 1940, se publicó en Italia el primer libro de Bibi. Resulta extraño que la enorme carga de autonomía y de independencia que había en Bibi consiguiera escapar a la censura fascista.

Viajera libre y generosa

Bibi representa la visión de libertad de su creadora: «La libertad se puede medir en kilómetros, pero empieza al ponerse en movimiento y al salir al espacio geo-

gráfico y social; y a continuación se pasa de la libertad de movimiento a la libertad de hecho». ³ Es una viajera eterna, generosa y tierna, con un extraordinario sentido de la solidaridad y de la amistad, sin duda heredado de su creadora, de cuya vida se encuentran retazos en todos sus libros. Como a la misma Karin, a Bibi le gusta muchísimo viajar en cuanto tiene ocasión, y hay en ese vagabundeo un símbolo de libertad. Michaëlis, como todos los autores nórdicos, ama a su patria, su naturaleza típica, y se siente orgullosa de sus tradiciones. Cuando Bibi llegó a Italia trajo consigo un poco de aire fresco. No se trataba ya de la habitual historia de una chica traviesa

que «entrará en razón» mediante el matrimonio: Bibi está completamente libre de esquemas impuestos, es abierta y humana.

La fantasía constituye para la autora el elemento unificador: no usa un lenguaje sencillo sólo en los libros para la infancia, sino que también lo hace en los de adultos, en especial en los monólogos interiores. Quizá sea porque el lenguaje de un niño está libre de esas reticencias e hipocresías típicas en los adultos. La decisión de escribir en forma de diario o de carta le vale para adoptar un lenguaje más íntimo y verdadero. En esa intimidad la fantasía puede al fin levantar el vuelo.

La vida personal de Michaëlis no tiene un final feliz. Se salvó por casualidad de ser arrestada por los nazis, pero al volver a su patria había sido olvidada y murió en la miseria.

A pesar de la gran importancia de esta autora en el desarrollo de la literatura moderna, su lucha por conquistar el significado de su existencia parece que aún no ha acabado. Es una lucha que continúa allá donde el mundo la necesite a ella, a Bibi y a todas las que son como ellas. Quizá les sentaría bien hasta a los mismos daneses: Bibi es una de ellos y no se merece el olvido. ■

Notas

1. Nota de la Redacción. Bibi llegó a España en 1935, de la mano de Editorial Juventud, que publicó tres títulos: *Bibi*; *El gran viaje de Bibi* y *Bibi y las conjuradas*, con traducción de Daniela Landa.

Información facilitada por el Centro de Documentación de la Fundación GSR de Salamanca, extraída del artículo de Pilar Castro-Villalba «Karin Michaëlis, autora responsable», publicado en <http://www.mujeractual.com/ocio/libros/1.html>

Juventud reeditó *Bibi*, con traducción de Carlos Guerendiain y con los dibujos originales de Hedvig Collin, en 1960, según ejemplar conservado en el Centro de Documentación de la Biblioteca de la Santa Creu, de Barcelona.

2. B. Junker, «A quiet Children's Book Revolution», en *Danish Literature magazine* 9, p. 8, Copenhague. Berth Junker es investigadora en The Royal School of Librarianship de Copenhague, y su artículo es la única fuente danesa que ha tratado de Karin Michaëlis en los últimos años.

3. K. Michaëlis, tomado de un artículo dedicado a ella, en *Sotto il sole di mezzanotte*, p. 13.

Traducción de Fabricio Caivano.